



La casualidad no existe

Félix Torán

es ingeniero de la Agencia Espacial Europea y escritor especializado en desarrollo personal.

El arte de ser y estar (Editorial Carena) es su último libro.

www.felixtoran.es

info@felixtoran.es

Twitter: @FelixToran

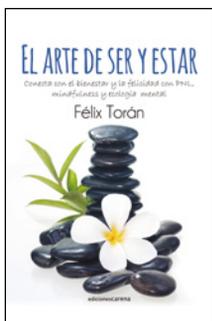
Facebook: <http://www.facebook.com/FelixToran>

Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Félix_Torán

Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Félix_Torán

Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Félix_Torán

Félix_Torán



Editorial: Carena (también Kindle: <http://tinyurl.com/LibroToran>).

Páginas: 250.

Precio: 16 €.

En el universo reina la ley de causa y efecto. Somos conscientes de ella incluso antes de saber hablar. Entre otras cosas la ciencia se apoya en ella.

Además nos permite realizar razonamientos, por ejemplo, de tipo inductivo, que nos ayudan a ir desde los efectos hacia las causas, intentando explicar todo lo que experimentamos (algo que los seres humanos no dejamos de hacer constantemente). En otras palabras, en nuestros pensamientos, razonamientos y comportamientos se encuentra reflejada dicha ley. Todo es causal, y ello no deja espacio alguno para la casualidad. Más claro: la casualidad no existe.

De hecho, nadie es capaz de definir de forma directa qué es la casualidad. Su definición es negativa: explica lo que no es. En efecto, una casualidad se produce cuando no somos capaces de explicar algún suceso. Tendemos a querer interpretarlo todo, y cuando no somos capaces, recurrimos a esa especie de saco llamado “casualidad”, que no sabemos decir lo que es pero sí sabemos para lo que sirve: para echar allí todo lo que no sabemos explicar y así poder pasar a otros temas más interesantes que sí somos capaces de razonar.

Entonces, si necesitamos explicar el origen de una situación sin atribuirlo a la casualidad, ¿cómo hacerlo? La respuesta está en la sincronicidad. Este término puede ayudarte a abordar de un modo distinto y con mejor resultado esos inexplicables sucesos que a veces ocurren. ¡Y es compatible con la ley de causa y efecto!

EL ERROR DE LLAMAR CASUALIDAD A LO QUE ES SINCRONICIDAD

Para entender qué es la sincronicidad, imagina un par de situaciones que no guardan entre sí ninguna relación, es decir, que no tengan nada

que ver entre sí. Sin embargo, en un momento dado, se establece una relación entre ellos a través de su significado, un significado que proporciona uno o más pensamientos. En ese momento se ha producido una sincronicidad.

¿No te ha ocurrido nunca pensar en alguien a quien hacía tiempo que no veías y recibir ese día un email suyo? Ahí tienes una sincronicidad. Los emails no llegan porque pensemos en alguien; sino porque alguien los ha enviado. Sin embargo, ambos sucesos, que no guardan relación causal alguna, se han unido por su significado por medio de un pensamiento.

6 CONSEJOS PARA

El principal mensaje que deseo transmitirte es que intentes eliminar de tu vocabulario la palabra “casualidad” y sustituirla por el término “sincronicidad”. ¿Para que usar tanto algo que no existe, que se usa para denotar lo que no se puede explicar y que apenas tiene significado real? La sincronicidad, en cambio, te permitirá ver más allá y obtener mejores resultados. A continuación, encontrarás seis consejos prácticos para lograr dicho objetivo:

1. Mantente alerta. En nuestro día a día desfilan ante nosotros más sincronicidades de las que podemos admitir. Y si no lo crees, te invito a compararlo con un viaje en coche por autopista: si permaneces atento a las señales que indican las salidas y tomas las correctas, llegarás a tu destino. Si pierdes la atención y te pones a pensar en otras cosas, es posible que te saltes tu salida y termines perdido. En la vida cotidiana sucede algo similar. Las sincronicidades están ahí, pero no siempre somos conscientes de ellas.

2. Ojo a tus expresiones. Cuando utilices la palabra “casualidad”, tómalo como una señal de que probablemente estás encubriendo una auténtica

¿CREES EN LAS CASUALIDADES? ¿A MENUDO TE SUCEDEN COSAS QUE SON “FRUTO DE LA CASUALIDAD”? SÍ, EN EFECTO, ES ALGO BASTANTE FRECUENTE QUE NOS PASA A TODOS. SIN EMBARGO, EN LO MÁS PROFUNDO DE NUESTRO SER SABEMOS QUE LAS CASUALIDADES NO EXISTEN. Y ES VERDAD. HOY VOY A UTILIZAR ESTAS DOS PÁGINAS PARA DEMOSTRÁRTELO



sincronicidad. Analiza la situación a fondo.

3. No intentes buscar la explicación. Es imposible. Al menos, no es posible hacerlo en el plano material en el que andamos sumergidos la mayor parte del día. Por tanto, intentar explicar una sincronicidad significa desperdiciarla. Para aprovecharla correctamente, busca su mensaje. Cada sincronicidad tiene un mensaje que transmitirte. Te dará ideas, soluciones, pistas sobre el camino a seguir, etc. Solo tú estás capacitado para entender ese mensaje. A fin de cuentas ¡se vincula a tus pensamientos!

4. Anótala en una libreta (de sincronicidades). Es

Lo interesante de una sincronicidad es el mensaje que trata de transmitirte. ¡Aprende a descifrarlo!

+ INFO

Extracto del audiolibro de *El arte de ser y estar*: http://felixtoran.podomatic.com/entry/2015-04-27T06_56_15-07_00
<http://felixtoran.podomatic.com>

una práctica sumamente enriquecedora que solo puede traerte satisfacciones a largo plazo y de la que nunca te arrepentirás. Tan pronto seas consciente de una sincronicidad, anótala en tu diario, poniendo la fecha y describiéndola con palabras, dibujos, garabatos, símbolos, etc. ¡Eres tú quien pone las reglas! Sobre todo anota el mensaje que piensas que te está transmitiendo. Si no llegas a descifrarlo, no te preocupes. Verás que llegarán otras sincronicidades antes o después y se relacionarán con las que ya tienes anotadas. Ahí empezarás a ver ese mensaje cada vez más claro.

5. Después de descifrar su mensaje, actúa. Entender el mensaje que te transmite es un gran progreso, pero no te aportará mucho si no haces algo con ello. ¡Entra en acción! Cada sincronicidad te invita a dar uno o varios pasos. Identifícalos y pasa a la acción. No tiene por qué ser de forma inmediata: puedes programar acciones en tu agenda; lo importante es hacerlo cuanto antes.

6. Pero entonces, ¿no era todo causal? Si reflexionas sobre lo anterior, es posible que encuentres cierta contradicción. Por un lado, te digo que todo es causal y nada es casual, y sin embargo, te estoy hablando de la sincronicidad, que es algo que no responde a leyes de causa y efecto. ¿En qué quedamos? En realidad, la sincronicidad no viola la ley de causa y efecto. Los sucesos que la componen son parte de líneas de causa y efecto que se han encontrado entre ellas a través de su significado, y en respuesta a un pensamiento. Además, las sincronicidades responden a los pensamientos que mantienes en tu mente con claridad y durante la mayor parte del tiempo. Así que son un efecto que responde a una causa (tus pensamientos, guiados por tu consciencia, empleando como herramientas tu imaginación y concentración).

Te animo a encontrar en las sincronicidades infinidad de bellos e inspiradores mensajes y que entres en acción para hacer todos tus sueños realidad.